

PATRÓN CULTURAL DE LA ADOLESCENTE QUE SUFRE VIOLENCIA POR SU PAREJA

Hernández Rodríguez Arely (1), Casique Casique Leticia (2)

1 [Licenciatura en Enfermería y Obstetricia, Universidad de Guanajuato] | [arelyhr290695@gmail.com]

2 [Departamento de Enfermería y Obstetricia, División de Ciencias de la Salud e Ingenierías, Campus Celaya Salvatierra, Universidad de Guanajuato] | [leticiacc_2004@yahoo.com.mx]

Resumen

Introducción: La violencia es un problema de salud pública que afecta a gran parte de la población femenina en nuestro país, ya que ésta provoca grandes consecuencias que afectan algunos aspectos en la mujer, como su estado emocional, físico y social.

Materiales y métodos: El objetivo fue comprender el patrón cultural de la adolescente que sufrió violencia. Fue un estudio de tipo cualitativo, analítico, aplicado. Se realizó análisis de discurso y se aplicó la Teoría Fundamentada en los Datos. La muestra estuvo conformada por siete adolescentes. La colecta de datos fue a través de un grupo focal.

Resultados: El 57.14% reportaron tener 13 años, 57.14% cursa el 2do grado de secundaria, 42.86% son de religión católica, 57.14% viven con sus padres y hermanos, 28.57% han tenido de 2 a 10 novios, 100% han sido maltratadas, 100% no tienen una ocupación extra clase, 57.14% realiza actividades deportivas, artísticas y de entretenimiento, 85.71% no realizan actividades religiosas, 71.43% consume bebidas alcohólicas y energizantes.

Discusión: Se reportó que la edad entre 13 a 14 años de la adolescente fue de 57.14%, cursa el segundo grado escolar de nivel básico, un 12.86% registraron 14 años. Estos resultados concuerdan con lo que menciona Marcus (2007) que el inicio de la violencia en la relación de noviazgo se sitúa entre los 12 y 16 años para ir progresivamente aumentando con la edad, se apunta que la violencia inicia en las primeras relaciones sentimentales durante la adolescencia; por lo tanto esto indica que los jóvenes conocen una forma de relacionarse con sus parejas de acuerdo a lo que observan y viven en sus hogares, desarrollan un patrón de conducta violenta con sus respectivas parejas.[10]

Abstract

Introduction: Violence is a public health problem that affects much of the female population in our country, since this gets large consequences that affect some aspects of women as their emotional, physical, and social status.

Materials and methods: The objective was to understand the cultural pattern of the teenager who suffered violence. It was a study of applied, analytical, qualitative type. The sample was conformed by 7 teenagers. The collection of data was through a focus group.

Results: The 57.14% reported to be 13 years old, 57.14% courses 2nd grade of elementary school, 42.86% are of catholic religion, 57.14% live with their parents and siblings, 28.57% have 2 to 10 dating, 100% do not have an extra class occupation, 57.14% done sports, art and entertainment, 85.71% do not perform religious activities, 71.43% consume alcoholic beverages and energizing.

Discussion: It was reported that the age between 13 to 14 years of the adolescent was of 57.14%, it enters the second grade school of basic level, a 12.86% registered 14 years. These results agree with what Marcus (2007) mentions that the beginning of violence in the dating relationship is between 12 and 16 years to progressively increasing with age, it is pointed out that violence begins in the first relationships during adolescence; Therefore this indicates that young people know a way to relate to their partners according to what they observe and live in their homes, develop a pattern of violent behavior with their respective partners.

Palabras clave

Costumbres; violencia social; juventud.

INTRODUCCIÓN

La adolescente que sufre violencia

De acuerdo a la OMS se define la violencia como: El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones; ante este fenómeno se puede concluir de cualquier acto de violencia provoca daños que afecta la vida e integridad de cualquier persona que la padece. [1]

A su vez la OMS definen la violencia contra la mujer como "todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada", ya sea por su pareja o por cualquier familia o persona que realice cualquier acto de violencia. [2]

La violencia de pareja es la más extendida entre las mujeres que se casaron o que se unieron antes de los 18 años (52.9%) que entre quienes lo hicieron a los 25 años o más (43.4%). En esta situación de violencia influye el nivel económico del matrimonio, en algunas ocasiones existe la presión de tener dinero para cubrir las necesidades de la familia, y generalmente cuando la mujer es trabajadora y gana más dinero que el hombre, este se siente amenazado por la superioridad de la mujer, por lo tanto, exige que la esposa ya no trabaje o la agrede física y mentalmente. [3]

- *La cultura de violencia*

La violencia es una manifestación cultural en el ser humano, con el paso del tiempo ésta ha sido transmitida, aprendida, inculcada por generaciones pasadas inconscientemente, Francisco Jiménez Bautista en su artículo "Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad", menciona que la violencia es un algo que se ubica en nuestra conciencia, la cual se manifiesta con

nuestras emociones, pensamientos y al verbalizar lo que sentimos y/o pensamos, donde se llega a un mundo conflictivo en donde también existen reglas, normas de las cuales se pueden señalar como negativas algunas acciones y poder asignarles alguna sanción y un consejo para no volver a cometerlas.

La cultura de violencia tiene a la ética y a la moral como participantes, el saber lo bueno y lo malo se viene aprendiendo desde generaciones pasadas y por la rutina de respetar las normas y reglas que rigen en nuestra comunidad, estado o país, pero no solo el Estado forma parte de esas normas e ideologías, la religión también tiene un papel importante en el desarrollo humano, ya que establece la igualdad de género y crean una ideología muy refinada a cuestión de las agresiones entre las personas. [4]

Se sabe que el comportamiento o conducta que adopta un individuo dentro de una sociedad, se ve influenciado de manera directa con su entorno en el que se desarrolla, y todo lo que este conlleva, hoy en día lo que tiene un alto índice de influencia en los adolescentes, son el desarrollo de nuevas tecnologías, las redes sociales, las modas, la música, las series de televisión, los comics, celebridades, cantantes, actores y películas; se enfocan tanto en ellos que cambian su comportamiento, claro que esto se ha visto desde tiempo antes, sólo que ahora no solo influye en la manera de vestir, hablar o comportarse, sino que también cambian su forma de pensar, sus acciones, y la toma de decisiones sobre su vida. [5]

Si se enfoca dentro del grupo social y escolar se encuentra con el "habla juvenil" o en otros casos el "insulto amistoso" en donde un "¿Qué pedo wey?" se traduce a un "¿hola amigo? acompañado de un saludo con las manos o algún golpe de "cariño" , que se ve tanto en hombres como en mujeres, de hecho tal vez se note más en mujeres pero es contradictorio, porque, hay quienes no se dejan que les grite un hombre, pero una "amiga" si puede decirle "pendeja, estúpida, perra" y está bien porque "así se llevan" y sólo es de "cariño", y es entonces donde ellas defienden que eso no es violencia, que no es agresión, porque están acostumbradas a mal entender que violencia siempre es ejercida por un hombre, o sólo cuando lo hacen con mala intención, y no cuando usan

insultos amistosos, porque es su forma de socializar, es la manera de hablar y se identifica aún más si se pertenece a un grupo de amigos en específico. [6]

- *Patrón Cultural de Violencia en la Adolescente*

La violencia es una conducta aprendida de forma imitativa por la civilización de manera transmitida por generaciones pasadas, ésta se representa de manera diferente ya sea por consumo de drogas y/o alcohol o por discapacidades mentales, también por la estructura social como la marginación, la pobreza o las limitaciones de educación y de trabajo.

Los jóvenes que son partícipes de la violencia creen que ésta es un recurso eficaz y aceptable para resolver y/o enfrentar los problemas del hogar, de manera que las adolescentes aceptan esa conducta violenta hacia su persona. Sin embargo, algunos adolescentes que son agresores no necesariamente fueron violentados más bien fueron sobreprotegidos y la madre de éstos actuaba de manera sumisa frente a la pareja y de sus hijos, por consecuencia el adolescente desarrollaba una conducta agresiva mientras que la adolescente su comportamiento puede ser de sumisión, todo esto sumándole el sentimiento de rechazo, humillación, vergüenza, desvalorización y vulnerabilidad que están viviendo. [7]

Cabe señalar que la estructura de la familia mexicana es autoritaria donde el hombre tiene poder sobre la pareja y los hijos, los miembros de la familia aprenden a adoptar conductas violentas y a creer que la mujer es inferior al hombre, dando éste un trato de herramienta que solo es para tener hijos, ser esposa y servir al esposo; cuando la mujer tiene hijos pequeños tiene el temor de quedar sola ya que no tendrá un sustento económico o un hogar para sus hijos principalmente y por lo tanto pierden su dignidad y respeto. [8]

El hombre es una figura de poder en las familias mexicanas, en algunas ocasiones este crea un ambiente de superioridad ante la esposa e hijos dándole un grado de control sobre ellos, tomando decisiones y controlando todo tipo de actividad, por lo tanto, es imposible crear un clima positivo

donde se lleve a cabo una buena comunicación entre los miembros de la familia. [9]

El comportamiento de los padres influye de manera significativa en los adolescentes ya que al recibir un trato cariñoso o afectivo el joven tiende a desarrollar una conducta afectiva con los demás, ya que el adolescente aprende más rápido de los modelos de la familia. Sin embargo, es necesario mencionar que para que exista un ambiente de seguridad, confianza y respeto es importante que los pilares de la familia (padre y madre) tengan una relación de armonía para que los hijos tengan un patrón a seguir y puedan desarrollarse de manera óptima.

Por lo que el adolescente al vivir en un ambiente donde existe violencia ya sea como espectador o como víctima puede desarrollar algunas conductas similares al violentador y esto hace que tenga un riesgo en su bienestar psicológico y físico.

MATERIALES Y MÉTODOS

Fue un estudio tipo cualitativo, analítico aplicado. Se realizó Análisis de Discurso. La muestra estuvo conformada por 7 adolescentes de la Escuela Secundaria No. 5 Salvador Zúñiga de la colonia San Juanico de Celaya Guanajuato; que fueron violentadas por su pareja. La colecta de datos se realizó a través de un grupo focal, aplicando un instrumento compuesto por 2 apartados, el primero denominado perfil personal que está conformada por nueve ítems, el segundo apartado es denominado patrón cultural, este consiste en cuatro preguntas abiertas, las cuales ayudaron a comprender el patrón cultural de la adolescente que sufre violencia. Para las variables descriptivas se usó una base de datos a través del SPSS versión 21. Para el análisis cualitativo se aplicó la Teoría Fundamentada en los Datos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los rangos de edad que reporta la adolescente fue que el 57.14% tiene entre 13 a 14 años que cursa el segundo grado escolar de nivel básico, mientras que el 12.86% registraron 14 años y cursan el tercer grado de nivel básico, con lo que concuerda con Marcus (2007) que el inicio de la violencia en la relación de noviazgo se sitúa entre los 12 y 16

años para ir progresivamente aumentando con la edad, se apunta que la violencia inicia en las primeras relaciones sentimentales durante la adolescencia; por lo tanto esto indica que los jóvenes conocen una forma de relacionarse con sus parejas de acuerdo a lo que observan y viven en sus hogares, desarrollan un patrón de conducta violenta con sus respectivas parejas.[10]

La familia es la célula de la sociedad en donde se adquieren los hábitos de autocuidado, forma de vida, expresión de afecto, resolución de problemas y como relacionarse con los demás, se encontró que un 57.17% viven con padres y hermanos, un 28.57% mencionaron haber tenido 10 novios; mientras que el 100% comentaron que las han maltratado, considerándose una conducta de riesgo vivir dentro de una familia con problemas familiares (divorcio), bajo nivel económico, inflexibilidad hacia con los hijos, se justifica la implementación de programas con enfoque de estilos de vida saludable psicosocial y familiar. [11].

Las adolescentes entrevistadas mencionaron en un 57.14% que sí realizan actividades deportivas, otro porcentaje igual (57.14%) realiza actividades artísticas y otro porcentaje similar (57.14%) realiza actividades de entretenimiento; sin embargo un 85.71% mencionó que no realizan ninguna actividad religiosa; Juan Martín López Fianza menciona en su artículo Diversidad de creencias, devociones y prácticas religiosas en los asentamientos precarios de la Ciudad de Buenos Aires que Dios es concebido como aquel ser afectivo que te da amor, comprensión, ayuda, tranquilidad, cuidado y compañía, sin embargo las adolescentes que no realizan alguna actividad religiosa ésta se considera como un factor de riesgo que conlleva a la falta de desarrollo de la espiritualidad y por lo tanto no tienen un soporte que va más allá de lo humano para sobrellevar una situación delicada y/o difícil.[12]

Al preguntar sobre el consumo de bebidas alcohólicas y energizantes se reportó que el 71.43% consume cerveza, otro 71.43% tequila, un 14.29% coñac, un 42.86% wiski, un 42.86% cubas, un 57.14% aguas locas, un 42.86 Red Bull, un 42.86% Monster, y un 71.43% vive 100; el consumo de alcohol en adolescentes se rige por la presión de los amigos a ser consumido, por el placer que ocasiona al momento de consumirlo así

como de mantener una comunicación entre el grupo social y sentirse dentro del mismo, sin pensar en las consecuencias que esto genera, justificado el consumo como parte de la evasión a los problemas tomando en cuenta como primer factor de riesgo las costumbres de la familia y la educación que se le brinda a la adolescente en el hogar. Se recomienda realizar asesoría en cuanto al consumo de bebidas alcohólicas y energizantes exponiendo los efectos adversos y crear conciencia. [13]

CONCLUSIONES

Se comprende que la aceptación de violencia en las adolescentes por parte de su pareja se encuentra relacionado por el ambiente donde se desarrollan (ambiente familiar y social).

Se cumple el supuesto establecido “La adolescente que sufre violencia presenta sintomatología de depresión”, presentándose por las conductas de sumisión que presentan las adolescentes.

REFERENCIAS

- [1] Organización Mundial de la Salud. Violencia: [En línea] [Consultado: 29 de Noviembre de 2016]. [Disponible:] <http://www.who.int/topics/violence/es/>
- [2] Organización Mundial de la Salud. Violencia contra la mujer [En línea] [Consultado: 5 de Octubre de 2016]. [Disponible:] <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/>.
- [3] Organización mundial de la salud, Organización panamericana de la salud, Organización mundial de la salud Américas. Comprender y abordar la violencia contra las mujeres: Violencia infligida por la pareja. Washington, DC: OPS, 2013; Pp. 2-12.
- [4] Jiménez Bautista F. Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad. Convergencia Revista de ciencias sociales. 2012; (58). Pp. 13-52.
- [5] Solís Domínguez D. Estructura agencia y mediaciones reflexivas de las violencias: un esbozo teórico para entender culturalmente las prácticas violentas. En. Martínez Lozano C. P., Solís Domínguez D, González Varela S. Violencia y entorno cultural. Universidad Autónoma de San Luis Potosí: Lito-Grapo, S.A de C.V; 2014 Pp. 7-30.

- [6] Olachea Pérez.R. Del npi ("ni puta idea") al ntp ("no te preocupes"): "insultos amistosos" y el habla juvenil del México del siglo XXI. Universidad Autónoma de San Luis Potosí: Lito-Grapo, S.A de C.V; 2014.Pp. 165-178.
- [7] Lenzi Scasso C. Aproximaciones al perfil del agresor en el campo de la violencia doméstica. [Tesis licenciatura] Montevideo, Uruguay: Facultad de psicología; Feb 2016.
- [8] Molina Rico J. E., Moreno Méndez J. H. Percepción de la experiencia de violencia doméstica en mujeres víctimas de maltrato de pareja. Universitas Psychologica. 2015 ago-sep; 14(3). Pp. 997-1008.
- [9] Jara Carreño J. B. Respuestas afectivas del adolescente a la agresión paterna. [Tesis licenciatura] Machala: UTMACH; 2015.
- [10] Castañeda De La Paz. Aspectos comunes de la violencia escolar, de la pareja filio-parental en la adolescencia. [Tesis doctoral] Sevilla, Facultad de Ciencias Sociales; 25 Jun 2014.
- [11] Valenzuela Mujica M. T, Ibarra R. A. M, Zubarew G. T, Loreto Correa M. Prevención de conductas de riesgo en el Adolescente: Rol de familia. Index Enferm. 2013 ene. /jun; 22(1-2).
- [12] López Fianza J. M, Suárez A. L. Diversidad de creencias, devociones y prácticas religiosas en los asentamientos precarios de la Ciudad de Buenos Aires. Relig. Soc. 2016 ene/jun; 36(1). Pp.1-25.
- [13] Rodríguez García F. D, Sanchiz Ruiz M. L, Bisquerra Alzina R. Consumo de alcohol en la adolescencia. Consideraciones médicas y orientaciones educativas. Salud Ment. 2014 may. /jun; 37(3). Pp. 1-6.